LITORALPRESS

Fecha: 02-07-2025
Medio: El Divisadero
Supl. : El Divisadero
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: El agua como puente de regeneración de la agricultura y el territorio**

Pág. : 5
Cm2: 235,0

Tiraje: 2.600
Lectoría: 7.800
Favorabilidad: No Definida

Opinión

Camila Aguirre

Climate Solutions Manager de Kilimo

El agua como puente de regeneración de la agricultura y el territorio

Hemos dicho anteriormente que cuidar la tierra es sinónimo de cuidar el agua. Esta idea, que podría sonar a eslogan, encierra una verdad profunda que está transformando la manera en que entendemos la agricultura en América Latina: hoy, ya no basta con hacer ajustes en la forma en que producimos. Necesitamos transformar los sistemas productivos desde adentro, restaurando su vínculo con los recursos naturales y las personas.

Una gran parte de los alimentos que consumimos provienen directa o indirectamente de suelos agrícolas. Si éstos están degradados por erosión, uso intensivo o sequía, los cultivos tienen menor calidad y rendimiento, punto especialmente crítico en un contexto de crisis climática.

Aquí es donde surge la agricultura regenerativa, entendida como una forma de producir alimentos que recupera suelos degradados, captura carbono y proporciona alimentos nutritivos y medios de vida justos. El agua es el articulador central de los procesos regenerativos, ya que su gestión eficiente activa la restauración de suelos, el fortalecimiento de cultivos y la promoción de la biodiversidad. Como consecuencia, los cultivos soportan mejor los períodos de estrés hídrico y cuentan con una capacidad de recuperación más rápida frente a los de agricultura convencional.

Ahora, ¿Cómo llevamos esto a la práctica? Una de las mayores oportunidades de la agricultura regenerativa es fortalecer la relación entre agricultores, recursos naturales, comunidades y consumidores. Trabajar especialmente con pequeños agricultores hace evidente el impacto en el acceso a herramientas para gestionar mejor el agua y en el fortalecimiento de las comunidades. Por eso, cada solución debe estar pensada para el contexto local, construida junto a quienes habitan y cuidan ese lugar.

La agricultura regenerativa puede experimentar cambios iniciales en el rendimiento mientras los sistemas se equilibran. Es como rehabilitar un ecosistema: los primeros pasos pueden mostrar variaciones productivas, pero el objetivo es un rendimiento superior y más duradero a largo plazo. Con el tiempo, estos sistemas no sólo igualan sino que superan la productividad convencional, creando círculos virtuosos. Y todo esto es posible medirlo y transformarlo en estrategias de resiliencia climática territorial que sirven tanto a las personas como a las empresas que deciden hacerse parte de esta gran misión.

La agricultura regenerativa es mucho más que un concepto, es un avance concreto para mejorar la producción, fortalecer a las personas que la hacen posible y cuidar los recursos compartidos. Es una estrategia real que conecta eficiencia hídrica, resiliencia climática y redes comunitarias. Por eso creo que el futuro de los ecosistemas está enlazado con regenerar. Y eso significa, fundamentalmente, construir un futuro con agua disponible para todos.